



Facultad de Psicología

Máster en Psicología de la Intervención Social y Comunitaria

Trabajo Final de Máster

Proyecto Uniéndonos

PROYECTO DE INTERVENCIÓN PARA LA CONTINUACIÓN DE
“CONVIVENCIA, PARTICIPACIÓN Y DIVERSIDAD EN SEVILLA”

Autor: Simón Felipe Jadue Tobar

Tutor de prácticas: Armando Agüero Collins

Tutora académica: Isabel Herrera Sánchez

CURSO ACADÉMICO 2019-2020

Sevilla, noviembre de 2020

ANEXO II

DECLARACIÓN DE AUTORÍA RESPONSABLE

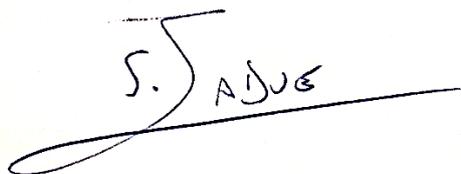
D/Dª: Yo, Simón Felipe Jadue Tobar, con DNI o documento análogo 30371089A, estudiante del Máster en Psicología de la Intervención Social y Comunitaria de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla,

ASUMO Y DECLARO bajo mi responsabilidad que el Trabajo Fin de Máster que presento para su exposición y defensa titulado _____ "*Proyecto Uniéndonos: Proyecto de intervención para la continuación del proyecto de convivencia, participación y diversidad en Sevilla*" _____

fue escrito por mí y con mis propias palabras, a excepción de las citas procedentes de las fuentes referenciadas que están claramente indicadas y reconocidas como cita textual. Tengo constancia de que la incorporación de material público sin su correspondiente cita, la paráfrasis de este material sin referenciar o la utilización de textos, imágenes, metodologías, datos o resultados procedentes de algún trabajo previo o del que no sea autor/a individual, se considera plagio y por lo tanto es susceptible de conllevar el suspenso en el trabajo, así como posibles medidas disciplinarias. Por ello he tenido cuidado en citar cualquier texto, imagen, figura, tabla o ilustración que no sea consecuencia de mi propia investigación, observación o redacción. Por otro lado, asumo que el profesorado podrá utilizar herramientas de control del plagio que garanticen la autoría de este trabajo.

En Sevilla, a 30 de noviembre de 2020

Fdo.: Simón Jadue Tobar



Índice

1. Resumen.....	5
2. Antecedentes.....	6
2.1 Historia del Barrio.....	7
2.2 Asociaciones Existentes.....	7
3. Problematización.....	8
3.1 Necesidades de la Ciudadanía.....	9
3.3 Árbol de Problemas.....	9
3.3 Actores Involucrados.....	13
4. Marco Teórico.....	14
5. Diseño de Intervención.....	23
5.1 Árbol de Objetivos.....	24
5.2 Análisis de Alternativas.....	25
5.3 Nuevo Árbol de Objetivos.....	27
5.4 Matriz de Marco Lógico.....	29
Objetivos.....	29
Planificación.....	31
Evaluación.....	38
6. Presupuesto.....	40
7. Líneas de Acción Futuras.....	41
8. Agradecimientos.....	42
9. Bibliografía.....	43
10. Anexos.....	47
10.1 Anexo I.....	47
10.2 Anexo II.....	48
10.3 Anexo III.....	49
10.4 Anexo IV.....	50

1. Resumen

El presente trabajo de fin de máster se origina dentro del contexto de práctica curricular y está sustentado en el informe de Asociación Claver “Convivencia, participación y diversidad en Sevilla: diagnóstico participativo y propuestas de mejora desde la ciudadanía” realizado en 2018. Este informe recoge el relato de las problemáticas declaradas por vecinos y vecinas que son agentes comunitarios o vecinales de referencia de tres zonas de Sevilla. El presente proyecto es elaborado con el fin de dar continuidad al trabajo realizado por Asociación Claver y de responder, mediante acciones concretas, las necesidades declaradas por la ciudadanía en dicho informe.

Este trabajo comprende diferentes momentos. En primera instancia se expone la sistematización de la información presente en este informe en forma de Árbol de Problemas, donde se reconoce como problema central la escasa cohesión del tejido asociativo en el territorio. Para esta intervención, se ha decidido acotar la población objetivo a una de las tres zonas abarcadas en el informe, con el fin de intentar responder a las necesidades más urgentes de una de las zonas con mayor vulnerabilidad social en Sevilla.

En un segundo momento, el problema es comprendido desde los postulados de la psicología social de la liberación y del rol de la psicología comunitaria que expone Maritza Montero, entendiendo la existencia de estructuras sociales que van a venir a condicionar y reducir las formas de participación del colectivo migrante. Estas estructuras sociales, además, ejercen mecanismos de opresión sobre la población y es el rol de la psicología comunitaria el de subvertir estas lógicas de poder existentes.

En tercer lugar, la información del árbol de problemas es transformada en un árbol de objetivos luego de analizar las alternativas más viables y abordables en esta intervención, para luego operacionalizar estos datos como Matriz de Marco Lógico. En esta matriz se propone la realización de instancias de encuentros entre vecinos, vecinas y asociaciones barriales para fomentar el trabajo en red, la colaboración y el apoyo mutuo. Estas actividades se articulan desde la Investigación Acción Participativa, en cuanto la presencia activa de los vecinos es indispensable en todo el proceso de intervención y la toma de decisiones,

promoviendo la autogestión, el uso de los recursos existentes y el trabajo colaborativo entre los distintos actores presentes.

Se plantea la organización de una jornada de *Conversaferia*, donde la población migrante da a conocer su realidad, pero también sus costumbres y tradiciones. Se propone la creación de talleres dirigidos a la ciudadanía que rescaten los saberes y conocimientos presentes en el barrio junto con espacios de encuentro entre vecinos autóctonos, migrantes y asociaciones barriales que orienten a la ciudadanía sobre su labor, los recursos disponibles y las formas de participación posibles. Se espera que mediante estas actividades se logre fortalecer el tejido asociativo en el barrio, dando a conocer a la población autóctona la realidad del colectivo migrante, fomentando un trabajo en red de las asociaciones existentes y dando respuesta a las dificultades que tiene la ciudadanía para participar políticamente.

Palabras clave: participación ciudadana, tejido asociativo, asociaciones barriales, investigación acción participativa.

2. Antecedentes

El presente proyecto de intervención se articula sobre los resultados obtenidos en el informe de diagnóstico participativo y propuestas de mejora desde la ciudadanía realizado por Asociación Claver durante el segundo semestre del año 2018 y tiene como fin darle continuidad a este proceso de diagnóstico participativo.

El diagnóstico participativo realizado por Asociación Claver en 2018 recogió el relato de participantes vecinales de tres zonas de Sevilla: Tres barrios, Amate y Nervión; Cerro del Águila y La Plata; Macarena y Casco Antiguo. Con el fin de acotar la intervención a un territorio determinado y con la intención de que pueda ser replicado en otras zonas, la zona de Tres Barrios-Amate figura como el contexto propicio para la realización del presente proyecto de seguimiento en un formato de piloto, sostenido en la información presente en el Plan Local de Intervención en Zonas Desfavorecidas del Ayuntamiento de Sevilla 2018-2022.

Teniendo en consideración que el proyecto de diagnóstico fue realizado con base en el relato de los propios participantes, se hace necesario sostener este enfoque de trabajo que valida el protagonismo de los vecinos y organizaciones barriales como agentes promotores de cambio social. A su vez, el proyecto realizado recoge el valor que genera el trabajo colaborativo entre las distintas entidades sociales, reconociendo la posibilidad de que puedan emerger los saberes locales que traen consigo los miembros de la comunidad. Se hace imperioso socializar estos saberes y otros recursos existentes dentro de la comunidad en instancias de encuentro genuinas entre vecinos, colectivos y organizaciones.

El trabajo que se plantea a continuación se centra en la participación del colectivo migrante mediante actividades críticas a realizar en conjunto a la población autóctona y las asociaciones barriales existentes reconocidas por la ciudadanía, con el fin de promover de esta forma la cohesión interna. Se ha decidido excluir del alcance de intervención de este proyecto aquellas demandas que tienen que ver con las problemáticas de creación de nueva infraestructura barrial puesto que, aunque son demandas expresadas por la comunidad y por tanto válidas, la resolución de estos conflictos por parte del ayuntamiento es de corte asistencialista.

2.1 Historia del barrio

De acuerdo con el Plan Local de Intervención en Zonas Desfavorecidas del Ayuntamiento de Sevilla 2018-2022, la zona de Tres Barrios recibe su nombre de la agrupación de los barrios de Los Pajaritos, Candelaria y Madre de Dios. Surge como respuesta a una promoción pública de las viviendas en los años 50, acogiendo población humilde y que recibió la influencia de procesos migratorios ligados al desarrollo industrial, donde las condiciones de emplazamiento periférico favorecían la segregación de este barrio del resto de la ciudad.

Tres Barrios, en conjunto con Amate, registran una población de 18.259 personas, donde el 52% son mujeres y el 64% de la población está en el rango etario de 17 a 64 años. De este total, el 10% de la población es de origen extranjero (1805 personas), concentrándose también en el rango etario descrito anteriormente. La población foránea proviene principalmente de Latinoamérica y de países del Magreb.

Existe una carencia en las estructuras familiares del barrio, muchas veces monoparentales y dedicados a formas de trabajo inestable. En esta línea, la presencia de estructuras como la baja especialización profesional, el absentismo escolar y la falta de hábitos de convivencia y servicios sociales devienen formas de perpetuar un modelo de marginalidad estructural (Ayuntamiento De Sevilla, 2018).

El Plan Local reconoce un empeoramiento paulatino del barrio y la ubica como una zona con necesidades de transformación social y de lucha contra la exclusión social. La limitada participación activa en actividades de corte cultural, social, las organizaciones vecinales empobrecidas, el nulo trabajo en red y la inexistencia de habilidades sociales para resolución de conflictos y mediación sitúan a Tres Barrios-Amate con una necesidad de intervención planificada y continuada.

2.2 Asociaciones existentes

De acuerdo con Ayuntamiento de Sevilla y su registro de entidades, en la zona de Cerro-Amate, existen 301 entidades, de las cuales 26 son asociaciones vecinales, y que comprenden 15 tipos diferentes que varían entre entidades de tipo pro-animales, comerciales, ecológicas, asistenciales, deportivas y culturales.

Estas dos últimas concentran el mayor número de entidades (47 y 79, respectivamente) (s.f.).

Para efectos del presente Proyecto, se ha optado que sean las y los vecinos participantes del proyecto quienes reconozcan, identifiquen y caractericen a las asociaciones presentes en el barrio, a fin de trabajar sobre el relato de los participantes y no de proponer unilateralmente las asociaciones con quienes trabajarán.

3. Problematicación

De acuerdo con la información presentada en el Plan Local, Tres Barrios-Amate se halla necesitada de intervenciones planificadas y continuadas. Además, considerando los niveles socioeconómicos y de vulnerabilidad expuestos, intervenir en ese territorio implica la realización de un pilotaje de intervención en este y otros barrios. Esta intervención está pensada no solo para que su planificación, estructuración y sustento teórico-metodológico sirvan más allá de su ejecución, sino como insumo para futuras intervenciones a realizar tanto por Asociación Claver como por instituciones asociadas.

Como se ha mencionado, este proyecto se encuadra desde los hallazgos del Proyecto de Convivencia, Participación y Diversidad en Sevilla realizado por Asociación Claver el 2018. La metodología empleada para la obtención de información fue de diagnóstico participativo, recogiendo la voz de las y los vecinos migrantes de cada barrio, con el fin de elaborar un relato que ponga en valor la vivencia subjetiva de quienes habitan ese territorio. Es de principal importancia mantener esta esencia a lo largo de la intervención a realizar, rescatando el discurso que traigan los vecinos y relegando el rol de los interventores a guías y promotores del cambio más que de solucionadores; el cambio debiera surgir desde una participación con rol activo de las y los vecinos como agentes sociales.

Con el mismo fin de mantener la continuidad de las intervenciones, es deseable que los participantes sean los y las mismas agentes vecinales clave que participaron el 2018 en el diagnóstico participativo y que ellos a su vez convoquen a más gente. La intervención mantendrá coherencia con el proceso

de diagnóstico participativo realizado por Asociación Claver, en la medida que siga validando y actualizando el relato de sus vecinos.

3.1 Necesidades de la ciudadanía

En conjunto con las problemáticas reconocidas por la población, el informe de Asociación Claver también recoge el relato de necesidades concretas de la ciudadanía. Las demandas giran en torno a la participación ciudadana en dos niveles, el nivel interpersonal y las instancias de participación.

A nivel interpersonal, se expone la necesidad de dar a conocer la realidad de las personas migrantes, desmintiendo información falsa que viene a ocasionar prejuicios y a producir situaciones de discriminación. En esta misma línea, la comunidad propone aumentar el conocimiento y la colaboración entre vecinos/as con el fin de incrementar la confianza existente entre ellos/as y de esta forma que se generen liderazgos locales que promuevan la colaboración entre vecinos y vecinas.

En cuanto a las instancias de participación, se hace necesario en primer lugar defender los espacios de participación positivos existentes y emplear estas instancias para plantear soluciones a los problemas existentes. En esta línea, se hace imperioso facilitar la participación en estos espacios públicos de participación y toma de decisiones. En un segundo orden, la creación de nuevos espacios de encuentro entre las y los vecinos es también una necesidad declarada, que respondan a la interculturalidad del barrio y que llamen el interés de la población.

Es viable inferir a partir de esto que la ciudadanía, además de tener claridad sobre cuáles son sus problemas más notables, también tienen certezas sobre aquellas necesidades que son más urgentes. La presente intervención apunta a dar respuesta a las problemáticas planteadas, respondiendo a las necesidades que han sido expuestas por la comunidad.

3.2 Árbol de Problemas

La herramienta del árbol de problemas es una forma de exponer y ordenar lógicamente los problemas que declara tener una comunidad de personas, donde estos se agrupan según causas y efectos de cada uno, con el fin de llegar

a la identificación de un problema central. En las raíces del árbol se exponen problemas que son causa del problema central, que es el tronco del árbol y que genera efectos ubicados en la copa del árbol. Desde el árbol de problemas se crea el árbol de objetivos, se analizan las alternativas viables y luego de priorizar estas opciones se actualiza el árbol de objetivos. Con esta información se elabora una matriz de marco lógico que agrupa los datos del árbol de objetivos, las actividades y las evaluaciones a realizar.

Es importante mencionar que, normalmente, el árbol de problemas es una herramienta de trabajo y diseño conjunto entre los interventores y los participantes. Sin embargo, teniendo en consideración que el relato presente es la voz de los mismos participantes, el árbol de problemas adquiere valor en la medida que se convierte en una forma pedagógica, visual y clara de exponer, relacionar lógicamente y sistematizar la información presente en el informe de diagnóstico participativo.

Este mapa conceptual condensa, ordena y sistematiza problemas expuestos por la ciudadanía en el informe de diagnóstico participativo, donde cada flecha apunta a ser causa del problema que se ubica al extremo de la flecha. Se agruparon los problemas en cuatro colores que responden a las diferentes áreas de problemas: el color azul refiere a problemas de la ciudadanía en cuanto participación y recursos disponibles; el color amarillo expone dificultades e irregularidades en el acceso al empleo y en las condiciones laborales; el color turquesa engloba los problemas que se producen en la interacción e los vecinos de origen migrado y los vecinos autóctonos de los barrios; el color rojo menciona problemas presentes en el trabajo de las asociaciones. El problema central, *escasa cohesión del tejido asociativo de Tres Barrios-Amate*, se presenta en el diamante verde.

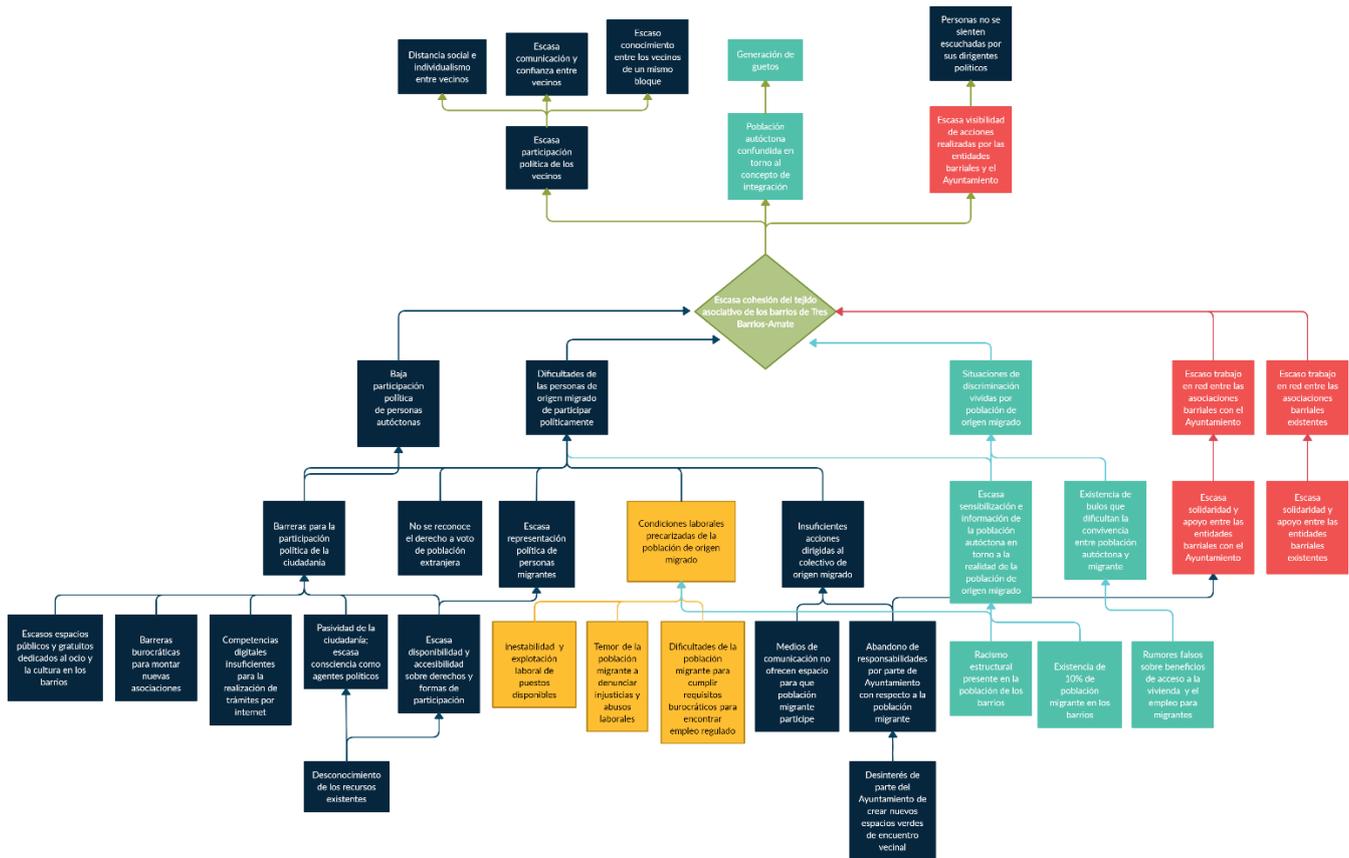


Ilustración 1: Árbol de Problemas elaborado con el relato presente en el Informe de Asociación Claver (ver anexo 10.1)

3.2.1 NARRACIÓN DEL ÁRBOL DE PROBLEMAS: Antecedentes o causas

En primer lugar, en el área de participación ciudadana y recursos, el desconocimiento de los recursos existentes guarda relación con una pasividad de la ciudadanía, pues la escasa conciencia que tienen como actores políticos y la escasa disponibilidad y accesibilidad sobre sus derechos y formas de participar constituyen barreras para la participación política de la ciudadanía. Además de las ya mencionadas, las dificultades burocráticas para montar nuevas asociaciones, la escasez de espacios públicos y gratuitos dedicados al ocio y las competencias digitales insuficientes para realizar trámites por internet también se configuran como barreras para la participación de la ciudadanía.

El ayuntamiento ha mostrado su desinterés por crear nuevos espacios verdes de encuentro vecinal, lo que ha producido una sensación de abandono de responsabilidades por parte del ayuntamiento. En la línea del empleo, existen

dificultades burocráticas para obtener empleo regulado y quienes lo hallan se enfrentan a inestabilidad y explotación laboral en los puestos de trabajo disponibles. Estos ciclos de explotación se perpetúan pues existe temor de la población migrante en denunciar estos abusos e injusticias.

Junto estas barreras, la representación política de personas migrantes es escasa, además de que tampoco se haya legitimado su derecho a voto. Si además se considera que hay insuficientes acciones que estén dirigidas al colectivo migrante, sumado a las condiciones laborales precarizadas de la población migrante, es posible entender estos problemas como las dificultades de las personas de origen migrado de participar políticamente y que pueden explicar también la baja participación política de personas autóctonas.

La relación entre la población de origen migrado y autóctona no está exenta de dificultades. Existe un 10% de población migrante en los barrios que se ven enfrentada a un racismo estructural que se halla presente, junto a rumores falsos sobre beneficios de acceso a la vivienda y el empleo para migrantes. Esto produce bulos que van a dificultar la convivencia entre estos dos grupos sociales, además de que tampoco existe mucha sensibilización e información de la población autóctona en torno a la realidad de la población de origen migrado. Estas dificultades en la convivencia se traducen en situaciones de discriminación vividas por la población de origen migrado.

El trabajo de las asociaciones está atravesado por una escasa solidaridad y apoyo tanto entre las entidades barriales con el ayuntamiento y por un escaso trabajo en red entre las asociaciones barriales con el ayuntamiento. La ciudadanía también percibe que estos problemas se ven entre las mismas asociaciones barriales, con una escasa solidaridad y apoyo entre ellas y un escaso trabajo en red entre las asociaciones barriales existentes.

3.2.2 NARRACIÓN DEL ÁRBOL DE PROBLEMAS: Problemática Central

Desde lo organizativo e institucional, el trabajo en red entre las asociaciones barriales con el ayuntamiento y entre otras asociaciones barriales es también escaso. Además, la baja participación política de las personas autóctonas junto a las dificultades que tienen las personas de origen migrado de participar

políticamente, dan a entender que los espacios de participación ciudadana están en desventaja de acceso para la población migrante, que además tiene que sufrir situaciones de discriminación. Estos factores vienen a explicar y a entenderse como causa de la escasa cohesión del tejido asociativo de Tres Barrios-Amate.

3.2.3 NARRACIÓN DEL ÁRBOL DE PROBLEMAS: Consecuencias

Los efectos que tiene la escasa cohesión del tejido asociativo en los barrios de Tres Barrios-Amate afectan principalmente en que la participación política de los vecinos es escasa. Si no existe suficiente participación política entre los vecinos, se generan situaciones de distancia social e individualismo; la escasa comunicación y confianza entre los vecinos llega al punto en que ni siquiera se conocen los vecinos de un mismo bloque.

Además, la población autóctona tiende a confundir lo que significa el concepto de integración lo que explica que se generen guetos en algunas zonas de los barrios. En términos de trabajo organizativo, la escasa visibilidad de acciones realizadas por las entidades barriales y el ayuntamiento producen en las personas una sensación de no ser escuchadas por parte de sus dirigentes políticos.

3.3 Actores Involucrados

Tabla 1: Identificación de los actores involucrados en la intervención, el tipo de actor y su relación con el problema

Tipo	Identificación	Relación con el problema
Directo	Vecinos de origen migrante de Tres Barrios-Amate	Las barreras que encuentran para su participación política, habitar en guetos y las condiciones de trabajo precarizadas que sufre este actor social han hecho que el tejido asociativo de Tres Barrios-Amate no se consolide; este territorio no puede considerarse cohesionado mientras una facción importante de la población presente este tipo de problemáticas.
Indirecto	Vecinos de origen autóctono de Tres Barrios-Amate	Su escasa participación, el desconocimiento de la realidad de sus vecinos migrantes y los prejuicios que asocian a ellos son factores que dañan el tejido asociativo de Tres Barrios-Amate.

Indirecto	Asociaciones barriales existentes en Tres Barrios-Amate	El escaso trabajo en red entre asociaciones produce una sensación de falta de representación política por parte de los vecinos, sumado a la insuficiente visibilidad de los trabajos realizados.
Indirecto	Asociación Claver	Realizaron el diagnóstico participativo y serán quienes estarán a cargo de la ejecución de las actividades expuestas en el presente trabajo.

4. Marco Teórico/ de Referencia

Para poder comprender el problema central del árbol de problema, es necesario hacer una conceptualización de lo que implica el tejido asociativo de un territorio. Esta conceptualización primero presenta una lectura del proceso de cambio social que se produce al encontrarse dos grupos culturales, cuyo encuentro se halla atravesado por dinámicas de poder. Para explicar estas dinámicas de poder, entender el fenómeno migratorio desde la psicología de la liberación aporta los conceptos necesarios para entender las condiciones estructurales de opresión que están a la base de esta relación. Se incluye una lectura de la importancia de la ciudad y del barrio como espacio y territorio en el que ocurren y se desarrollan todas estas relaciones sociales, donde apropiarse del espacio es una forma de emancipación del discurso hegemónico. Los fenómenos de liderazgo colaborativo y las acciones colectivas constituyen formas de empoderamiento y de cambio social que responden a este objetivo de subversión del poder y donde las asociaciones cobran especial relevancia en la medida que son considerados escenarios de empoderamiento comunitario.

LAS COMUNIDADES Y EL PODER

Trabajar la integración de la población migrante es un reto de esta sociedad en el plano sociopolítico, pues adquiere relevancia para llegar a tener una convivencia adecuada en vecindarios multiculturales, siendo además objetivo central de políticas y planes europeos y españoles (De la Mata, García-Ramírez, Santamaría y Garrido, 2010)

El encuentro entre dos grupos culturales diferentes produce cambios cuando entran en contacto, interactúan y se adaptan unos a otros recibe el nombre de *aculturación*. El modelo de aculturación de Berry sostiene que es un proceso

bidireccional y progresivo de cambio cultural y psicológico que ocurre cuando dos grupos sociales entran en contacto, donde cada grupo influye sobre el otro (Paloma, García-Ramírez, de la Mata y Asociación AMAL, 2010). En este sentido, la población migrante puede mantener su identidad, cultura y herencia o no, de la misma forma que puede preferir el contacto y la participación junto a distintos grupos étnico-culturales; cuando ambos escenarios ocurren, desde los grupos hallamos integración y desde la sociedad hablamos de multiculturalidad (2005, en De la Mata et al, 2010; Paloma y Manzano Arrondo, 2011; Berry, 2017).

Sin embargo, este modelo es insuficiente para explicar estructuras de poder, en cuanto relaciones entre sujetos y en cuanto transformaciones psicológicas de las personas; la aculturación no está exenta de las dinámicas de poder y de opresión pues la población migrante trae consigo condiciones de desigualdad e injusticia social que perduran en el país de acogida y se traducen como barreras que dificultan su incorporación y adaptación, perpetuando relaciones basadas en la asimetría, la desigualdad y la ausencia de justicia social (García-Ramírez, 2006, en De la Mata et al, 2010).

Las reflexiones que Maritza Montero realiza contribuyen a la comprensión del problema, en la medida que nacen desde un cuestionamiento al poder establecido y a una posición de la psicología comunitaria con una perspectiva de poder, donde este elemento se considera como categoría central en la intervención comunitaria. La autora venezolana se nutre de los postulados de Martín-Baró y de Foucault en cuanto comprende el poder como una relación social de presencia constante, implicando que las comunidades no están exentas de poder, sino que son parte de esta relación y poseen potencial para ejercer esta potencialidad latente (Montero, 2003).

De esto, es dable leer que esta potencialidad latente es explotable mediante el fortalecimiento del tejido asociativo de las comunidades, en cuanto que la ubicación del poder generado nace desde la comunidad y no de agentes externos que dotan de poder a la misma (Montero, 1984), que muchas veces responden a intereses externos que suplantán los intereses legítimos de la comunidad (Montero, 2009). Esta capacidad emancipatoria latente que existe en

las comunidades y que es rol de la psicología comunitaria de promover se relaciona con la capacidad de auto organización de las comunidades.

EL FENÓMENO MIGRATORIO DESDE LA PSICOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

La realidad del proyecto migratorio del inmigrante es compleja. En su lugar de destino, los inmigrantes buscan legitimidad social, pero la incorporación de la población migrante en la sociedad receptora ocurre en un contexto de relaciones de poder asimétricas entre los inmigrantes y los otros grupos en la sociedad mientras que la población local se siente amenazada por una potencial pérdida de estatus social y recursos (García-Ramírez, De la Mata, Paloma & Hernández-Plaza, 2011; Paloma y Manzano Arrondo, 2011)

La psicología de la liberación analiza el fenómeno migratorio en términos de poder y llama a la transformación de la sociedad en todos sus niveles como una forma de crear justicia social y condiciones de bienestar para todos los grupos; tiene por objetivo la liberación individual y estructural, pues ambos procesos se retroalimentan y dependen mutuamente (Martín-Baró, 1987 y Prilleltensky, 2004 en Manzano-Arrondo, 2011). La liberación implica, por una parte, la transformación a través de la acción colectiva de las estructuras sociales que ejercen opresión y, por otra, la transformación mediante la reflexión crítica de los patrones psicológicos de opresión internalizados además de naturalizados y de las dinámicas de injusticia que perpetúan el ciclo de la opresión (Martín-Baró, 1987 en Paloma y Manzano Arrondo, 2011).

Para la psicología de la liberación, el rol del psicólogo en temas de migración es un desafío que requiere transformar las estructuras sociales que perpetúan injusticias y les niegan oportunidades de bienestar; el psicólogo debe dejar de promover el bienestar individual para incorporar prácticas liberadoras y estrategias para que la población migrante, en interconexión con otros actores sociales, puedan enfrentarse a la opresión y conseguir justicia social (Paloma y Manzano Arrondo, 2011).

La psicología de la liberación considera que las claras inequidades en el poder ejercido por los distintos individuos son mejor entendidas como una manifestación de las inequidades de poder encontradas en las estructuras

sociales, donde lo que ocurre en el nivel individual, relacional y colectivo corresponden a lo que ocurre en un nivel estructural (Fryer, 2008 en Paloma y Manzano Arrondo, 2011).

Este enfoque explica la existencia de relaciones asimétricas basadas en privilegios, debilidades, fortalezas y resistencias entre nativos e inmigrantes (Sonn y Fisher, 2005; Cobos y Calderón, 2019). García-Ramírez amplía esta idea afirmando que estas relaciones asimétricas son de opresión, es decir, de dominación por parte de un grupo para adquirir privilegios sobre el otro mediante la restricción del acceso a los recursos (2006, en De la Mata et al, 2010; Cobos y Calderón, 2019; Nelson & Prilleltensky, 2005 en Paloma y Manzano Arrondo, 2011). Esto ocurre mediante condiciones estructurales e ideológicas que van a ser manifestaciones de opresión en la experiencia cotidiana, transformándose en mecanismos de control implícitos que aseguran y perpetúan la asimetría de poder (Watts y Serrano-García, 2003; García-Ramírez, 2006; en De la Mata, 2010; Cobos y Calderón, 2019).

La psicología de la liberación reconoce que estas relaciones asimétricas provocan patrones psicológicos negativos, pero también positivos tales como perseverancia, generosidad, creatividad, coraje y resistencia (Martín-Baró, 1994). De estos patrones psicológicos positivos, la resistencia es entendida como un comportamiento liberador emergente en la medida que produce actitudes y emociones positivas y promueve el reconocimiento de errores en el funcionamiento cotidiano (Watts y Serrano-García, 2003 en De la Mata, 2010; Montero, Sonn y Burton, 2017).

La psicología de la liberación ubica su atención sobre estas estructuras de opresión, donde su objetivo central radica en deconstruir estas condiciones de opresión, transformándolas en liberadoras a través de la acción colectiva (Serrano-García, 2002, en De la Mata et al, 2010).

LA CIUDAD Y EL USO DEL ESPACIO

Comprender las acciones colectivas como ajenas al escenario en donde se desarrollan estos procesos de colaboración es dejar de considerar un elemento central en la intervención comunitaria, que es la apropiación del espacio. Pensar

en la ciudad es pensar y percibirla como un espacio social y simbólico que se vive y se apropia por los diferentes individuos y grupos que en ella habitan (Ramírez Kuri, 2015). La ciudad es también el mejor escenario para observar el dominio público y el debilitamiento que experimenta como espacio de participación con fines sociales y de compromiso cívico, donde en la sociedad occidental la participación se ha transformado en una forma de relacionarse con el Estado desde el conformismo y la desconfianza a la base de estas interacciones sociales (Ramírez Kuri, 2015).

La lectura de Harvey contribuye a comprender este aspecto social de la calle, definida como un espacio público que es transformado con frecuencia por la acción social, que puede ser hacia el bien común o hacia prácticas de represión (2013). El espacio público es un lugar de encuentro de grupos sociales complejos y diferenciados en donde se exhiben estas condiciones socioculturales de la vida urbana y cuyo valor social y simbólico reside en su relación con el espacio privado, pues el espacio público expresa la manera como los habitantes usan y acceden a los recursos sociales, a la ciudad y a las instituciones, y como estos recursos se relacionan entre sí (Ramírez Kuri, 2015). Por esta razón, prácticas como la regulación del acceso al espacio y a los bienes públicos por parte de los grupos hegemónicos sirven para reivindicar el sentido de lucha por apropiarse de los espacios públicos (Ramírez Kuri, 2015; Harvey, 2013).

Apropiarse del espacio comprende una forma de rehabilitar el valor de uso de este y su significación como obra antes que atribuirle significados del discurso hegemónico y aunque estos espacios y bienes públicos aportan a las cualidades del bien común, apropiarse requiere de una acción política por parte de la ciudadanía (Subirats y García-Bernardos, 2015; Martínez, 2014). La gestión del espacio público debe buscar aportar valor social y comunitario a espacios en desuso mediante acciones basadas en la corresponsabilidad, y que en definitiva se conviertan en espacios de interacción con el sistema para crear nuevos espacios de gobernanza (Subirats y García-Bernardos, 2015).

ACCIONES COLECTIVAS Y LIDERAZGO COLABORATIVO

En lo relativo a las acciones colectivas, comprender los fenómenos de liderazgo que se llevan a cabo permite tener una visión de los procesos emergentes dentro de la comunidad. Al respecto, Crowe comprende liderazgo como un proceso en conjunto de líderes y colaboradores que busca influir hacia el cambio de manera concreta y transformadora a través de liderazgos colaborativos y comunitarios. Estos serán garantes de que se aborden los temas de las partes interesadas para producir un cambio positivo y sostenible para la comunidad (Crowe, 2003 en Cleveland y Cleveland, 2018).

Queda preguntarse cómo es que se promueven instancias de liderazgo participativo y comunitario, pues compartir el liderazgo es un proceso de colaboración (Fitzsimons, James y Denver, 2011 en Cleveland y Cleveland, 2018). Bassler sostiene el valor de las redes locales, en donde su creación dentro de la comunidad crea un clima en donde más gente está dispuesta a participar hacia una meta común (Bassler, 2008). Los diferentes grados de compromiso comunitario toman forma según la participación de la ciudadanía en actividades comunitarias (Weerts, 2014 en Cleveland y Cleveland, 2018).

La creación de redes locales y la presencia de liderazgos participativos son elementos que contribuyen al compromiso dentro de la comunidad, entendiendo que la colaboración entre diferentes figuras de liderazgo en un clima de participación dará lugar a un intercambio mutuamente beneficioso de conocimiento y de recursos (Weerts, 2019). El compromiso comunitario ha sido identificado como un elemento importante en el desarrollo tanto del bienestar individual como de la cohesión de las comunidades multiculturales receptoras (Taurini, Paloma, García-Ramírez, Marzana y Marta, 2017).

Para promover comunidades comprometidas, los líderes deben cambiar la forma en que enfrentan el compromiso comunitario, deviniendo conscientes de que están entrando en una relación dinámica donde el control es compartido (Cleveland y Cleveland, 2018). En una mirada más global, el compromiso comunitario es un elemento facilitador de empoderamiento comunitario a través del desarrollo de un sentido de comunidad, cohesión social y eficacia colectiva (Rupp, Zimmerman, Sly, Reischl, Thulin, Wyatt y Stock, 2020).

El empoderamiento es entendido como un proceso de carácter sociopolítico, que supone la adquisición de derechos y responsabilidades mediante la toma de conciencia de una situación de desigualdad, la obtención de control y de capacidades que lleven a acciones colectivas dirigidas al desarrollo local y al cambio social, para mejorar la comunidad y acabar con estas condiciones de desigualdad que generan opresión (De la Mata, 2010; Cleveland y Cleveland, 2018). Este proceso consta de tres pasos lógicos: el desarrollo de pensamiento crítico, la obtención de capacidad de respuesta y la toma de acciones (De la Mata, 2010).

En una nueva forma de comprender las acciones colectivas, además de las redes locales entre vecinos de una misma comunidad, las asociaciones también se comprenden como escenarios comunitarios empoderadores (Maton, 2008, en De la Mata, 2010).

ROL DE LAS ASOCIACIONES

En la misma tónica tratada con anterioridad, las Organizaciones Promotoras de Liberación (OPL) se configuran como escenarios comunitarios que vienen a actuar como poder político colectivo, en cuanto que la participación de inmigrantes en OPLs aportan en su resistencia contra condiciones sociales opresivas en un nivel ecológico, inspirando a otras organizaciones y construyendo redes de acción y resistencia a la vez que crean una visión más amplia de sociedad en términos de justicia. (Heller, 1989 en Paloma y Manzano Arrondo, 2011). La participación de los miembros en mecánicas organizativas que aseguren la toma de decisiones transparente y horizontal se condicen con la corresponsabilidad de acciones colectivas (Subirats y García-Bernardos, 2015; Paloma y Manzano Arrondo, 2011).

Participaciones muy simples en principio pueden causar un gran impacto, como aquellas donde los individuos que comparten sus experiencias de vida con otros en contextos similares reciben una sensación de recuperación del orgullo en su identidad cultural, un sentimiento de pertenencia y una fuente de valor y de inspiración en otros (Paloma y Manzano Arrondo, 2011; Rogers, 1973). En esta línea, las redes sociales entre compatriotas juegan un papel fundamental en las

experiencias de resistencia colectiva contra las relaciones de poder opresivas, permitiendo a los migrantes tomar control sobre sus vidas y obtener capacidades de responder como agentes activos de cambio comunitario (García-Ramírez et al. 2011 y Paloma et al. 2010, en Paloma et al, 2014)

En esta línea, el rol que las organizaciones y asociaciones pueden cumplir en la promoción de una sociedad multicultural y justa es considerado esencial, pues pueden funcionar como catalizadores de cambio social y como promotores de cambio y bienestar social (Yerkes, Hoogenboom y Javornik, 2020).

LEYENDO EL PROBLEMA CENTRAL DESDE LA TEORÍA

Es necesario ahora comprender el problema de la escasa cohesión del tejido asociativo a la luz de las conceptualizaciones teóricas realizadas. En primer lugar, se explica la existencia de situaciones de discriminación en contra de la población migrante siguiendo el modelo de aculturación de Berry (2005), que expone que la marginalización ocurre cuando existe pequeño interés en, o posibilidad de que los individuos mantengan su cultura o interactúen con otros. Desde la psicología de la liberación, se describe la marginalización como una situación donde una minoría sufre una discriminación por parte de una sociedad a través de una ideología opresora institucionalizada en mecanismos de control como la violencia, la explotación económica, el control cultural y el control político (Paloma y Manzano Arrondo, 2011).

Otros estudios han llegado a conclusiones similares a las que se expone en el árbol de problema; Paloma, García-Ramírez y Camacho exponen que la población marroquí inmigrante presente en Andalucía a menudo se ve enfrentada a mecanismos de control, cuya opresión se manifiesta, por ejemplo, en la inestabilidad laboral producto de malos sueldos y un sistema que condona este tipo de explotación económica. No solo eso, el control cultural puede apreciarse en su infrecuente acceso a servicios públicos y que no están suficientemente adaptados a sus necesidades culturales (2014).

Formas de control cultural se exhiben también cuando el contacto con la población local es escaso dado que solo esperan rechazo de su parte y el control político se manifiesta cuando participan poco en las esferas sociales producto de

la exclusión explícita de los escenarios políticos (Paloma, García-Ramírez y Camacho, 2014). El relato de los y las autoras se relaciona con las formas de control que vienen a condicionar la participación política de la población migrante de Tres Barrios-Amate.

El trabajo que es necesario realizar es aquel que rompa el ciclo de la opresión y que a través de compartir experiencias con otros se promueva la creación de conciencia crítica como medio para establecer una conexión entre las situaciones personales y las situaciones estructurales que sufren, además del desarrollo de competencias y de acciones concretas que permiten a los participantes transformar estructuras injustas (Paloma y Manzano Arrondo, 2011).

La psicología comunitaria permite entender las condiciones de opresión que los inmigrantes tienen que sobrellevar durante su transición y la necesidad de comprender la aculturación como un proceso de empoderamiento que involucra a la gente, migrante o autóctona, en la transformación de ellos mismos y de sus condiciones sociales (Paloma et al, 2010). De esta forma, iniciativas vinculadas al mundo del arte y la reivindicación de la autogestión de los centros sociales crean oportunidades y espacios para la autogestión colectiva, además de ser una nueva forma de participación vecinal y de ocupación del territorio (Camps-Calvet, Langemeyer, Calvet-Mir, Gomez-Baggethun y March, 2015; Subirats y García-Bernardos, 2015). Estas iniciativas de ocupación del territorio representan formas de acción colectiva y de resistencia que mejoran la cohesión social (Camps-Calvet et al, 2015).

Considerar el trabajo de las asociaciones como parte del trabajo a realizar se vuelve indispensable, en cuanto las asociaciones locales se consideran un escenario de empoderamiento comunitario (Paloma et al, 2010). Los inmigrantes se comprometen con organizaciones comunitarias por razones intrínsecas (apoyar a sus compatriotas) y extrínsecas (aumentar conexiones sociales). Su acción social tiene una influencia positiva en su bienestar porque mejora las competencias biculturales, desarrolla relaciones sociales con los miembros receptores, fortalece los lazos sociales con compatriotas, incrementa las

habilidades para tratar con condiciones de injusticia social y disminuye el prejuicio hacia su grupo cultural (Taurini et al, 2017).

5. Diseño de Intervención

De la lectura teórica que se hizo del problema central, se propone utilizar el enfoque de Investigación-Acción-Participativa (IAP) como metodología y estrategia de intervención pues es la que ha dado resultados, desde otras lógicas de acción, en fortalecer y densificar el tejido social y asociativo existente en los barrios (Llobet, Cortés y Alemany Monleón, 2004). En una IAP, se parte de los intereses de la comunidad y de lo que consideran importante, comprendido mediante el análisis crítico y la participación activa de los grupos implicados que se orientan al cambio social y el enfrentamiento de los problemas de una población a partir de sus recursos, de tal forma que se genere un entramado horizontal y vertical que permita la ampliación del proceso y la transformación de la realidad social (Valderrama Fernández y Solis Espallargas, 2015; Álvarez y Álvarez, 2007).

Para Álvarez y Álvarez, la IAP tiene cuatro fases: la fase de *observación* consta en un primer acercamiento a la comunidad para que durante el período de *investigación* se realicen diagnósticos participativos en donde se recoja y sistematice el relato de la comunidad; los siguientes pasos constituyen la *acción* y ejecución de iniciativas participativas y la *evaluación* constante de la información y los resultados que se van obteniendo (2007; (Valderrama Fernández y Solis Espallargas, 2015). Siguiendo esta lectura, la etapa de diagnóstico participativo realizada por Asociación Claver, engloba las primeras dos fases de la IAP, por lo que las actividades que se proponen buscan mantener la continuidad del proceso.

Este enfoque destaca por en primer lugar, establecer una relación de sujeto-sujeto antes que de sujeto-objeto con la población de estudio u objetivo, pues se parte de la realidad social particular de los propios participantes del proceso y en donde son los propios implicados e implicadas los que llevan a cabo la investigación como ente fundamental de la resolución de sus propios problemas mediante la acción social organizada, tomando protagonismo de su propia

transformación (Monreal i Bosch y Valle Gómez, 2009; Álvarez y Álvarez, 2007; Llobet et al, 2004). Las metodologías de IAP se configuran como herramientas que permiten la retroalimentación de saberes y el enriquecimiento mutuo de los participantes del proceso, donde éste se plantea como espacio de autoformación y aprendizaje de nuevas maneras de ser y hacer que van a implicar una apuesta política hacia la transformación social a la vez que fomenta la autogestión de políticas que rompen la hegemonía (Rincón, 2017; Monreal i Bosch y Valle Gómez, 2009; Llobet et al, 2004).

Actualmente, la IAP se define como una alternativa válida para promocionar cambios sociales que aumenten la calidad de vida de ciertos colectivos, sobre todo de aquellas personas que están en riesgo de exclusión social, económica o cultural (Monreal i Bosch y Valle Gómez, 2009). En este contexto, el rol del investigador o interventor es de facilitador, al ayudar a la comunidad a trabajar en el proceso cíclico de la IAP y en proporcionar al grupo las herramientas para alcanzar este objetivo, no mediante una batería de respuestas y soluciones a los problemas, sino propiciando la conversación, la indagación autorreflexiva y el diálogo como mecanismo con los que crear procesos donde los sujetos afectados aporten soluciones a sus problemas (Monreal i Bosch y Valle Gómez, 2009; Álvarez y Álvarez, 2007).

5.1 Árbol de Objetivos

El Árbol de Objetivos comprende una transformación de todos los problemas presentes en el Árbol de Problemas, pero vistos como objetivos a conseguir para dar solución al problema central. De estos objetivos planteados, se elabora un análisis de alternativas que contemple cuáles son los alcances y el impacto de la intervención, en la medida que responden a las causas o a los efectos del problema central identificado, respectivamente.

El problema central constituye el propósito del presente proyecto de intervención, que es fortalecer el tejido asociativo de Tres Barrios-Amate. El árbol de objetivos determina también cuáles serán los componentes de la matriz de marco lógico, que responden a los objetivos específicos de la intervención.

El árbol de objetivos final, posterior al análisis de alternativas, plantea una narración y una explicación lógica en donde los problemas hallados se articulan como objetivos que ya se hallan cumplidos y cuya consecución lleva a objetivos más amplios y explicativos del escenario descrito en términos de impacto.

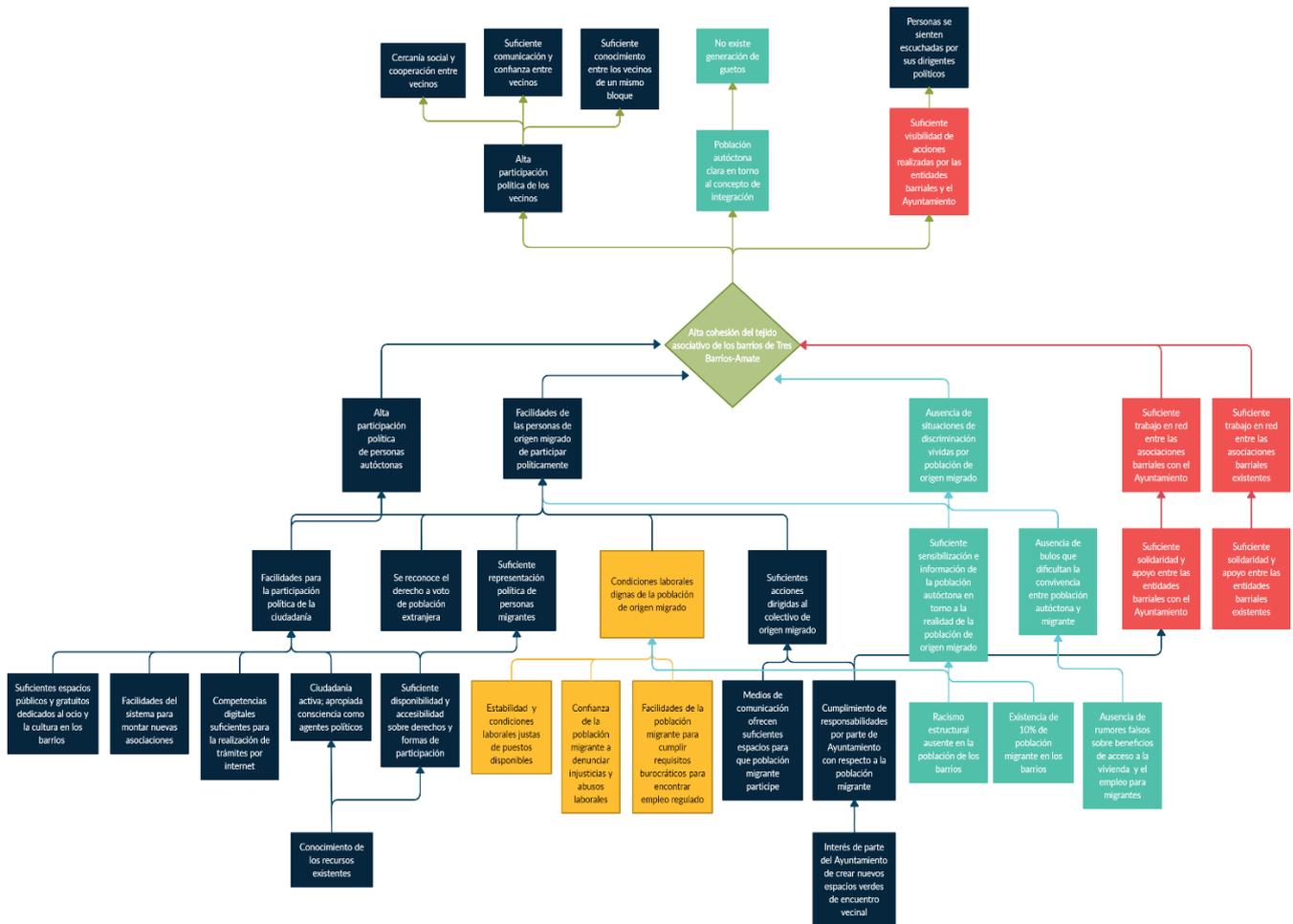


Ilustración 2: árbol de objetivos construido a partir del árbol de problemas elaborado con el relato presente en el Informe de Asociación Claver (ver Anexo 10.2)

5.2 Análisis de Alternativas

El análisis de alternativas se realiza en base a tres criterios: el técnico empírico, el de factibilidad del equipo interventor y la capacidad económica del proyecto. Siguiendo los tres criterios, no forma parte de este proyecto el dar respuesta a las condiciones laborales de la población migrante por exceder los alcances de esta intervención en términos de competencias técnicas, recursos humanos y monetarios. Dar respuesta a problemáticas de carácter estructural está muy por encima del impacto que pueda provocar esta intervención, sin embargo, sí es de interés de la intervención el fomentar la confianza de la población migrante a

asociarse y denunciar situaciones de injusticia laboral y de adquirir los conocimientos que faciliten la obtención de un empleo regulado pues el alcance de esta intervención sí es capaz de contribuir a solucionar el problema de precarización laboral de la población migrante y a subvertir la opresión bajo la que se encuentra dicha población.

En una posición semejante, dar solución a las condiciones estructurales de racismo es también una problemática que excede el alcance de esta intervención por los tres criterios expuestos. En esta misma línea, reconocer el derecho a voto de la población migrante y la creación de guetos es una tarea que compete a otras entidades. Sin embargo, sensibilizar a la población autóctona a la realidad de la población migrante y al valor de su diversidad puede contribuir a reducir el racismo entre vecinos a nivel local, mas no estructural.

Por criterio técnico-empírico y la noción de acciones colectivas tratadas en el marco teórico, se excluye también de esta intervención el trabajo junto al Ayuntamiento, para que la solución de las problemáticas presentes en el presente proyecto y explicitadas por la ciudadanía sea producto del trabajo colaborativo, la autogestión y el apoyo entre los distintos actores barriales; se excluye al ayuntamiento como actor en cuanto su participación puede dar respuestas de corte asistencialista que no promueve la liberación ni el empoderamiento de sus actores sociales. De esta forma, el ayuntamiento no promueve la participación y el compromiso comunitario entre sus ciudadanos, que son formas de empoderamiento en una comunidad. En la misma línea, la creación de espacios verdes es una solución que daría el Ayuntamiento en un tiempo que excede a la intervención propuesta y, más aún, es deseable la habilitación y la resignificación del uso y apropiación de un espacio barrial ya existente por parte de las y los vecinos de Tres Barrios-Amate antes que la creación de uno nuevo.

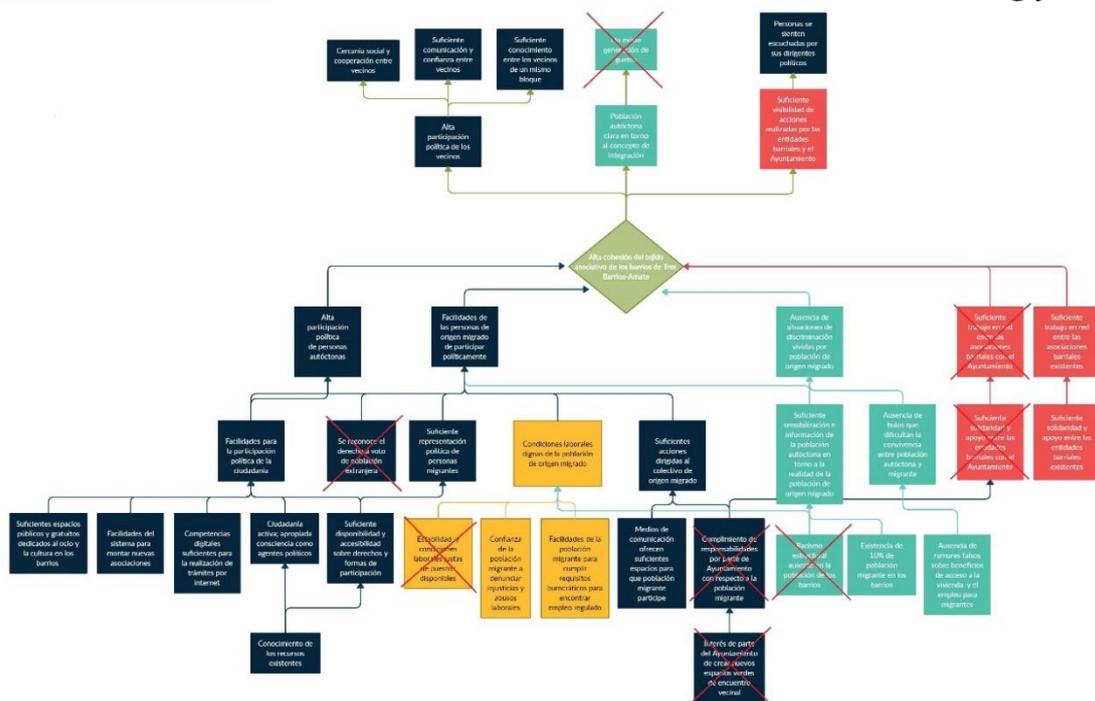


Ilustración 3: Análisis de alternativas, donde se explicitan aquellos objetivos que no formarán parte de la intervención (ver anexo 10.3)

5.3 Nuevo Árbol de Objetivos

Teniendo conocimiento de los recursos existentes y con la suficiente disponibilidad y accesibilidad sobre sus derechos y sus formas de participación, la ciudadanía presenta mayor actividad y una apropiada consciencia como agentes políticos. Esto se traduce en facilidades para su participación política y en una representación política suficiente de las personas migrantes. Otras facilidades incluyen los suficientes espacios públicos y gratuitos dedicados al ocio y la cultura en los barrios, las facilidades del sistema para montar nuevas asociaciones y las competencias digitales suficientes para realizar trámites por internet.

En el empleo, las facilidades de la población migrante para cumplir los requisitos que le permiten tener empleo regulado y una confianza para denunciar injusticias y abusos laborales configuran condiciones laborales dignas de la población de origen migrado. Medios de comunicación que ofrecen suficientes espacios de participación para la población migrante llevan a que se perciban suficientes acciones dirigidas a este colectivo. Todo esto provoca una alta participación política de las personas participando y una facilidad de las personas de origen migrado de participar políticamente.

Las relaciones entre la población autóctona y la migrante está ausente de rumores falsos sobre beneficios al empleo y a la salud, lo que se traduce en una ausencia de bulos que dificultan la convivencia entre estos dos grupos sociales. Además, existe suficiente sensibilización e información de la población autóctona sobre la realidad de la población de origen migrado.

En otra línea, las entidades barriales tienen suficiente apoyo y solidaridad entre ellas, además de un suficiente trabajo en red entre las asociaciones barriales existentes. Esto, sumado a la ausencia de situaciones de discriminación vividas por la población de origen migrado y las facilidades de participación política configuran un escenario de alta cohesión del tejido asociativo de Tres Barrios-Amate.

El alto tejido asociativo de Tres Barrios-Amate lleva a una alta participación política de los vecinos, entre quienes existe suficiente comunicación y confianza, cercanía social y cooperación. La población autóctona también tiene claridad en torno al concepto de integración y la suficiente visibilidad de las acciones realizadas por las entidades barriales lleva a que las personas se sientan escuchadas por sus dirigentes políticos.

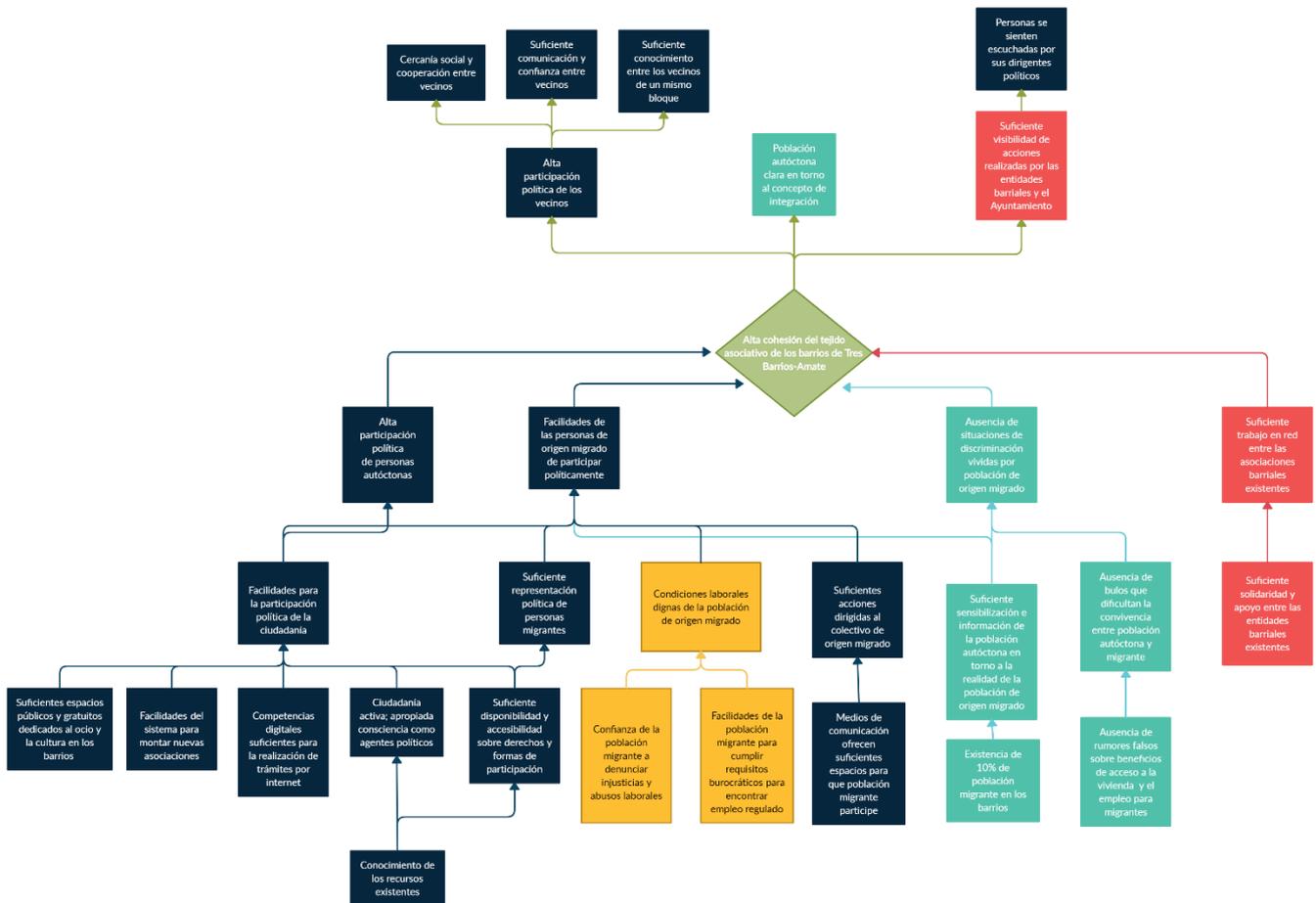


Ilustración 4: árbol de objetivos final, exento de los objetivos descartados en el análisis de alternativas (ver anexo 10.4)

5.4 Matriz de Marco Lógico

5.4.1 Objetivos

5.4.1.a Propósito/Objetivo General

Fortalecer el tejido asociativo de Tres Barrios-Amate

5.4.1.b Componentes/Objetivos Específicos y Objetivos Operativos

Responden a los cambios que se espera que sean efecto de la intervención a realizar, en concordancia con lo que se plantea. Los objetivos operativos serán las estrategias que se llevarán a cabo para lograr estos efectos, es decir, las causas de los cambios propuestos.

1. Generar *cohesión* entre los diferentes actores sociales de Tres Barrios-Amate

- 1.1. Facilitar instancias participativas que promuevan sentido de comunidad y pertenencia
2. Promover el desarrollo de *conciencia crítica* en el colectivo de migrantes del barrio a intervenir
 - 2.1. Reconocer las relaciones de poder existentes en el medio social
3. Propiciar *acciones colectivas* dentro del barrio a intervenir
 - 3.1. Identificar asociaciones externas que trabajen dentro del barrio
 - 3.2. Promover la socialización de los saberes existentes en el barrio
 - 3.3. Idear formas de que la población migrante se dé a conocer entre la comunidad local de sevillanos

5.4.2 Actividades

Tabla 2: Componentes, objetivos operativos, actividades y resultados esperados de la intervención

Componentes (Objetivo Específico)	Objetivo Operativo	Subcomponentes (Actividades)	Resultados Esperados
Generar cohesión grupal al interior del colectivo	Facilitar instancias que promuevan sentido de comunidad y pertenencia	Taller de Cartografía Social (Mapeo)	Se espera que al finalizar esta actividad los vecinos migrantes y autóctonos conozcan la labor que realizan las asociaciones, entidades, consultorios de salud, negocios locales y otras organizaciones, con el fin de reconocer cuáles son los recursos para la ciudadanía que existen disponibles en la comunidad.
Promover el desarrollo de <i>conciencia crítica</i> en el colectivo de migrantes del barrio a intervenir	Reconocer las relaciones de poder existentes en el medio social	Taller de Cartografía Social (Mapeo) <i>Conversaferia</i>	Se espera que pueda crearse un espacio autogestionado por parte de las asociaciones barriales, los vecinos autóctonos y/o los vecinos migrantes que pueda poner en valor los elementos propios de la cultura migrante, en forma de presentaciones musicales, gastronómicas, bailes, o cualquier otra iniciativa que surja desde los actores involucrados a la vez que

tensione la situación de injusticia y dificultad actual que el colectivo migrante vive en el barrio.

Propiciar acciones colectivas dentro del barrio a intervenir	Conocer la labor de asociaciones externas que trabajen dentro del barrio	Taller de Cartografía Social (Mapeo)	Se espera que al finalizar esta actividad los vecinos migrantes y autóctonos conozcan la labor que realizan las asociaciones, entidades, consultorios de salud, negocios locales y otras organizaciones, con el fin de reconocer cuáles son los recursos para la ciudadanía que existen disponibles en la comunidad.
	Promover la socialización de saberes existentes dentro del barrio	Taller de Cartografía Social (Mapeo) Talleres Barriales autogestionados	Se espera que surjan al menos dos personas con saberes que puedan ser puestos a disposición de la comunidad, por ejemplo: oficios, instrumentos musicales, danza, teatro, arte, murales etc., que incluya un componente emancipador que responda a su condición de migrantes (música originaria, bailes típicos, cocina tradicional, artesanías, etc.)
	Idear formas de darse a conocer a la comunidad local de sevillanos	Taller de Cartografía Social (Mapeo) Talleres barriales autogestionados <i>Conversaferia</i>	Se espera que pueda crearse un espacio autogestionado por parte de las asociaciones barriales, los vecinos autóctonos y/o los vecinos migrantes que pueda poner en valor los elementos propios de la cultura migrante, en forma de presentaciones musicales, gastronómicas, bailes, o cualquier otra iniciativa que surja desde los actores involucrados.

5.4.3 Planificación de las Actividades

Es importante destacar que la planificación de actividades en el contexto de una investigación-acción, no corresponde a una serie de eventos que se deben seguir con rigidez en base a una programación previa, sino que corresponde a una organización de las tareas a desarrollar en conjunto con los distintos actores

involucrados en el problema y cuya participación se basa en un compromiso y en un acompañamiento constante; en otras palabras, el investigador-interventor deviene parte de la población, se involucra directamente con los distintos actores y es un acompañamiento transversal a las actividades que se realicen.

Para todas las actividades, encuentros y seguimientos que se realicen, Monreal i Bosch y Valle Gómez han propuesto 10 actitudes del interventor que favorecen la participación en intervenciones de investigación-acción y que se recomienda seguir durante las actividades. Estas son las siguientes: 1. Querer escuchar y valorar la opinión de los otros; 2. Hay que hablar de cosas posibles, dejando claros los límites desde el principio; 3. Ser amable y comunicativo; 4. Ser empático, saber ponerse en el lugar del otro y entenderlo; 5. Hacer lo posible para dar salida a las cosas propuestas y acordadas; 6. Saber contagiar las ganas, incitar y facilitar la implicación; 7. Saber trabajar y dinamizar el grupo; 8. Abrir espacios que hagan posible de verdad la participación; 9. Entender que los otros pueden mejorar lo que tu opinas y crees y 10. Saber y valorar el trabajo en grupo y la participación (Monreal i Bosch y Valle Gómez, 2009).

Sesión 1: Taller de Cartografía Social

Como ya se ha mencionado, el trabajo del investigador-interventor es ser parte de un proceso, no de seguir una programación fija y rígida de planificación de actividades; el investigador-interventor es transversal y se mantiene presente a lo largo del proceso de trabajo. En este sentido, la cartografía social o mapeo se configura como una forma para los participantes de conectar situaciones del ámbito cotidiano con el ámbito institucional, cuyos resultados revelan la importancia de la participación para producir cambios en las personas y en el entorno, dado el compromiso que se adquiere con el medio cuando desarrollan un sentimiento de pertenencia y de identidad con el barrio donde viven (Valderrama Fernández y Solís Espallargas, 2015).

Este primer encuentro se llevará a cabo en el salón de eventos de Asociación Claver, en donde al frente se ubicará una imagen de las calles y zonas urbanas

de Tres Barrios-Amate, pero en tamaño plotter, con el fin de que sea completado por los y las participantes. Para la concurrencia, se espera que al menos sean 10 personas, la misma cifra de participantes de ese territorio que hubo en el encuentro de diagnóstico participativo. Esta actividad constituye el elemento central de la intervención, pues llevará a los participantes una tarde entera de trabajo (5 horas). Dada la extensión temporal de la actividad, se ofrecerá un servicio de alimentación. De este trabajo se movilizarán acciones que van en directa relación con las otras actividades propuestas, pero también como instancia de evaluación principal.

Esta sesión responde a los tres componentes y a los cinco subcomponentes de la intervención. Esta actividad se entiende como una facilitación de instancias que promueven el sentido de comunidad y pertenencia, que permite conocer la labor de las asociaciones externas que trabajan dentro del barrio y como una actividad que promueve la socialización de saberes existentes dentro del barrio a la vez que también fomenta el reconocimiento de las relaciones de poder que se configuran en el medio social.

Actividad rompe-hielo (15 minutos)

Esta actividad tiene como fin distender los ánimos y calmar ansiedades iniciales ante la intervención. Una actividad interesante es la de la madeja de lana, que consiste en que el interventor comienza diciendo su nombre, una cosa que le gusta de sí mismo/a y le arroja la madeja de lana a alguien, sosteniendo un extremo del cordel. Quien recibe la madeja debe presentarse y declarar un aspecto que le guste de su barrio, agarrar el cordel y lanzarle la madeja a otra persona. Esto continúa hasta llegar al último o última, quien además debe decir algo que le guste hacer en su barrio y devolverle la madeja a quien se la entregó, empezando a desenredar la lana hasta que vuelva al interventor.

Realizando el mapeo (1 hora)

Durante este primer momento de trabajo, los interventores harán preguntas del tipo *¿dónde viven? ¿a qué escuelas van sus hijos/as? ¿Si se enferman, a qué consultorio asisten? ¿Dónde usualmente hacen la compra? ¿qué asociaciones conoce? ¿Cómo llegó a conocerla?* y cualquier otra que tenga como fin indagar

sobre los recursos existentes en el territorio. Cobra valor la explicación de los y las participantes de qué asociaciones conoce y cómo las conoció, pues entrega información sobre elementos de visibilidad que otras asociaciones no mencionadas no poseen. Todos estos espacios deben ser señalados con los *pins* de colores en la imagen del mapa de Tres Barrios-Amate tamaño plotter. El interventor guardará registro de esta información que aparece en el mapa, poniendo especial atención sobre aquellas asociaciones que fueron reconocidas y en las razones que llevan a una asociación a ser más visible que otras.

Saberes no institucionalizados (45 minutos)

El mapa ya ha adquirido una buena cantidad de información de servicios disponibles y se han guardado registros importantes sobre intereses y apreciaciones valóricas del barrio en el que habitan. El siguiente paso es validar el conocimiento no institucionalizado que existe en el territorio, es decir, saberes locales que puedan estar puestos al servicio de la comunidad. Se invitará a los y las participantes a mencionar si conocen a alguien que se dedique a los oficios o a la artesanía, las artes o la música.

Una vez reconocidos, los interventores explicarán que reconocer estas formas de saber cobra igual relevancia que reconocer los recursos existentes en los barrios pues, en otras palabras, estos saberes también forman parte de la red de recursos disponibles para la ciudadanía en el territorio y que puedan resultar de interés para los participantes del encuentro.

Después de esto se hará una pausa de 30 minutos para comer, tomar aire, estirar las piernas, etc.

Grupo de encuentro (1 hora)

El propósito de esta actividad es que los participantes puedan compartir desde su propio relato, aquellas experiencias que hayan tenido algún momento en su barrio con cuatro tipos de carga emocional: alegría, pertenencia, tristeza y finalmente impotencia o injusticia, en ese orden. Se explica esta secuencia desde lo que resulta más fácil hablar a lo que es más difícil compartir, además de que rescatan sentimientos positivos y negativos que refieren a ellos como individuos

(alegría y tristeza) así como en su relación con el barrio (pertenencia e injusticia). Se destinarán 12 minutos por carga emocional para que cada grupo comparta sus experiencias. Finalizada la conversación en grupos, se abre el plenario para que las personas y/o grupos compartan lo que conversaron y/o sintieron en la medida que quieran hacerlo.

Gestionando encuentros (1 hora)

Una vez que estos saberes y recursos están reconocidos y se han comentado experiencias personales sobre la relación con el territorio, se hace importante transmitir la idea a los/as participantes que, si no se hace uso de ellos o si no se pone al servicio de la ciudadanía, estos recursos no están siendo aprovechados y esas experiencias están siendo olvidadas. Se espera que entre los/as participantes se pueda hallar una posibilidad viable de espacio que pueda ser habilitado para dar a conocer estos saberes, así como también los relatos de dificultad que comentaron los participantes en el grupo de encuentro.

Evaluación (15 minutos)

La evaluación de esta sesión comprende las notas de campo, el trabajo final realizado en el mapa tamaño plotter, observaciones realizadas por los interventores y grabaciones de las discusiones mientras hacían el trabajo. Al final de la sesión se invitará a un/a voluntario/a para que comente su experiencia y su apreciación de la actividad. Preguntas que pueden guiar la entrevista son:

- *¿Qué crees que conseguimos en el trabajo de hoy?:* Apunta a los objetivos percibidos y la consecución de estos mediante la actividad.
- *¿Qué tan de acuerdo estás con la forma de trabajo que seguimos para conseguir estos resultados?:* Refiere a una apreciación de la metodología percibida y empleada para conseguir dichos objetivos.
- *¿Qué nuevo conocimiento has adquirido en esta actividad? ¿Qué nuevo te llevas de esta sesión?:* Apela al valor social del trabajo realizado, aquello que es nuevo conocimiento que surge desde la participación.
- *¿Consideras necesaria la participación para conseguir lo que conseguimos hoy?:* Rescata el valor de la participación como vía para obtener los resultados percibidos.

Sesión 2: Talleres barriales autogestionados

Se espera que de la autogestión y de la autoorganización, aquellas personas que mencionaron conocer gente poseedora de saberes locales ligados al oficio, las artes, la música, etc, puedan establecer contacto con ellos y/o ellas, con el propósito de ofrecerles un espacio en el que puedan entregar su saber a la ciudadanía con el fin de promover la socialización de estos saberes existentes en el barrio.

Estas actividades ligadas a la cultura, las artes, la artesanía y/o los oficios, son formas de reivindicar el conocimiento que no se halla institucionalizado en forma de centro específico declarado durante el mapeo, a la vez que se le da un espacio protagónico y una perspectiva de horizontalidad del conocimiento, disponible a quien quiera recibirlo.

Se espera que, de los contactos reunidos, al menos dos vecinos/as puedan ofrecer instancias voluntarias de socialización de conocimiento para los vecinos y vecinas de Tres Barrios-Amate y que puedan llevarse a cabo jornadas en este espacio habilitado que fue descubierto en la sesión de cartografía social.

Aunque esta sesión comprende las jornadas de taller como tal, la preparación de estas jornadas podría incluir la coordinación de los/as involucrados/as, el traslado de infraestructura y la habilitación del espacio mismo, por lo que la participación del investigador-interventor resulta crucial en cuanto estas instancias se configuran como instancias de evaluación viables para levantar información. Entre ellas, notas de campo, observaciones y grabaciones de entrevistas cuyas preguntas se orienten sobre *¿Qué saber te parece más relevante de socializar? ¿Por qué? ¿Qué rol crees que toma la participación en jornadas de este tipo?* Entre otras.

Sesión 3: Conversaferia

Al igual que con la actividad anterior, se espera que esta actividad sea fruto de la acción colectiva, el trabajo en red y la coordinación de los distintos actores sociales. El rol del interventor-investigador recae en la movilización de este tipo de coordinaciones y acciones colectivas, facilitando la comunicación y contactando a las asociaciones que fueron mencionadas en el taller de cartografía social con el propósito de hacerlas partícipe de esta jornada.

La jornada de Conversaferia se comprende como una actividad que también dura toda la tarde, pero que lejos de ser una jornada de trabajo, es una jornada que está dirigida a todo el territorio y a la participación de los y las vecinas de Tres Barrios-Amate. Esta jornada tendrá distintos momentos, que corresponden a actividades asociadas a los componentes de la intervención.

Uno de estos momentos, es la exposición por parte de las asociaciones reconocidas y contactadas sobre su labor, su perspectiva y su experiencia trabajando en el barrio. De forma similar, estos representantes de asociaciones pueden dar a conocer las formas de participación política sin necesidad de armar asociaciones o, de querer hacerlo, cuáles son los pasos a seguir para conseguirlo.

De forma semejante, uno de los momentos de la jornada es la de participación en los talleres autogestionados. Cada profesor tendrá un espacio para ofrecer una demostración de lo que han sido sus talleres, para finalizar estas exhibiciones con una presentación preparada de su taller, sea de música, arte, danza, artesanía o lo que fuere, rescatando el valor de la cultura y como la multiculturalidad es una forma de enriquecer la realidad barrial.

La alimentación estará a cargo de iniciativas autogestionadas de personas migrantes y no migrantes, con el foco de poder dar un espacio de legitimidad, visibilidad y validez a otra expresión cultural típica de las etnias de origen migrado, como lo es la comida. Llegar a la población a través de la comida, la música o el baile, constituyen acercamientos que derriban prejuicios y que son

significados no racionalmente, sino emocionalmente, esquivando el sesgo del prejuicio.

La sobremesa estará a cargo de exposiciones voluntarias en foros de discusión de vecinos de origen migrado que quieran y puedan dar su relato con respecto a las dificultades que experimentan las personas de origen migrado al llegar a su país de destino; explicitar elementos como racismo, situaciones de discriminación y barreras estructurales cumple la función de sensibilizar a la población sobre la realidad que estas personas viven y también como forma de desmentir la información falsa que existe sobre los inmigrantes y sus supuestas facilidades de acceso.

La evaluación comprenderá notas de campo, observaciones participantes, grabaciones y entrevistas cuya tónica oscile hacia las preguntas de la primera sesión de cartografía social.

5.4.4 Evaluación

Para realizar la evaluación de este proyecto, se debe tener en consideración que la evaluación en IAP es transversal a la intervención donde a medida que se genera información y conocimiento, se llevan a cabo unas acciones que, evaluadas, generan de nuevo conocimientos que posibilitan a la vez y de nuevo la planificación y ejecución de nuevas acciones; no se espera, como en otros modelos, el final de la investigación para pasar a la acción (Monreal i Bosch y Valle Gómez, 2009; Álvarez y Álvarez, 2007).

Participar en un proyecto de investigación-acción puede ser interesante y gratificante por las formas nuevas de pensar y trabajar que los participantes aprenden y desarrollan (Álvarez y Álvarez, 2007). De estas evaluaciones, también se recogen nuevos datos que permitan comprender la realidad de las comunidades y territorios y añadir nuevos matices a su experiencia para corresponderse con las expectativas de la gente de cómo debería ser la vida en sociedad (Álvarez y Álvarez, 2007).

Para recoger e incorporar el relato y la evaluación que hagan los participantes del proyecto, se sugiere que el interventor-investigador lleve un diario sobre los

acontecimientos y los debates, donde registre la información obtenida mediante observaciones durante las sesiones, entrevistas a informantes clave y/o notas de campo; estas unidades de registro permiten una sistematización y descripción del contenido, recogiendo los referentes significativos de los participantes a partir de las unidades mínimas de información extraídas de las fuentes (Valderrama y Solís, 2015). También las grabaciones pueden ser de utilidad, especialmente si ha habido varios debates y discusiones al mismo tiempo en grupos de trabajo, junto a entrevistas y actas de asistencia; es en base a estos instrumentos que se obtienen los resultados más significativos de la investigación (Álvarez y Álvarez, 2007; Monreal i Bosch y Valle Gómez, 2009; Valderrama y Solís, 2015).

5.4.4.a Plan de Evaluación

Aspectos a evaluar en una IAP remiten a 1) los resultados que reflejan consecución de objetivos, 2) que el proceso y el método de trabajo hayan estado adecuados a los objetivos, 3) evaluar la intervención en términos de impacto social, es decir, que se produzca conocimiento útil para la comunidad y 4) que la participación haya significado la implicación de la población en el proceso de estudio y de programación de las acciones concretas realizadas (Monreal i Bosch y Valle Gómez, 2009). Otros estudios realizados en IAP refieren a que en la evaluación debiera destacar el uso de la cartografía social, que aporta y resalta por un carácter innovador y fomenta un enfoque más participativo en cualquier intervención social y ambiental (Valderrama y Solís, 2015).

Por esta razón, la evaluación de las actividades será mediante transcripción de los registros existentes y el posterior análisis temático en categorías. De esta forma, es posible identificar relatos que se repiten, se profundizan y que vienen a explicar las percepciones y los significados que los participantes se han formado de la experiencia de IAP. El investigador-interventor tiene la tarea de elaborar un informe de devolución de estos hallazgos, en el que se compendie el relato categorizado de todos los participantes y las conclusiones generales que se obtienen a partir de la lectura de la evaluación realizada a la luz de la teoría, creando nuevo conocimiento a partir de la experiencia práctica y promoviendo nuevas reflexiones sobre los fenómenos sociales y formas de comprenderlos a partir del relato de quienes están involucrados en ellos.

5.4.5 Supuestos de la Intervención

La intervención se sustenta sobre ciertos supuestos. Uno de ellos es que la gente es capaz de asociarse y tomarse el espacio público con la seguridad de no ser reprimido violentamente por los organismos de policía o vigilancia. El otro supuesto es que no existe una situación de pandemia global que dificulta el compartir presencialmente con otra persona y nos obliga a tener una distancia de seguridad en los encuentros, usar mascarillas y a desinfectar todo aquello cuanto se use. En esta misma línea, el proyecto de intervención no puede realizarse por medios telemáticos.

5.4.6 Validación del Proyecto

La forma de validar el proyecto constituye las maneras en que se va a dar a conocer la labor y las actividades a realizar por parte del equipo interventor. Entre las estrategias y formas de comunicación que se contemplan, además de masificar la convocatoria a las actividades en redes sociales y foros de internet del territorio, figuran: ubicar afiches en las avenidas más transitadas de Tres Barrios-Amate; dejar anuncios impresos de las jornadas de talleres autogestionados y de la *Conversaferia* en negocios locales del territorio, estableciendo alianzas con ellos en base a la garantía de ofrecerles un espacio de venta en las actividades; esta iniciativa fomenta el comercio local y hace partícipe de la socialización a los distintos actores sociales del barrio.

6. Presupuesto

Tabla 4: Presupuesto por sesión, por actividad y total de la intervención.

Sesión	Actividad(es)	Material necesario	Costo	Costo total acumulado
1	Taller de Cartografía Social	a. Mapa de la zona de Tres Barrios-Amate en tamaño plotter, en colores b. Pins, alfileres y pinchos variados c. Folios y lápices d. Servicio de alimentación y bebidas (18 pers.)	a. 10€ b. 3€ c. 5€ d. 200€	218€

2	Talleres barriales autogestionados	a. Habilitar el espacio (mesas, sillas) b. Traslados c. Anuncios d. Aportar herramientas e insumos para los talleres	a. 0€ b. 20€ c. 15€ d. 20€	
3	<i>Conversaferia</i>	a. Anuncios b. Habilitación del espacio c. Obtención de comida d. Alquiler de altavoces (amplificación sonora) e. Montaje de Escenografía	a. 15€ b. 0€ c. 50€ d. 50€ e. 50€	438€
1, 2, 3	Salario del profesional a cargo de la intervención	Dos profesionales a cargo de la intervención.	Mínimo 450€ por profesional (total: 900€)	1338€
1,2,3	Imprevistos		100€	1438€
			TOTAL PROYECTO	1438€
			<i>Población Migrante en el Territorio</i>	1805 personas
			Costo por habitante migrante	0,80€/hab.

7. Líneas futuras de intervención

Un posible resultado es que, ante la abundante gama de asociaciones que están presentes en el distrito que comprende a Tres Barrios-Amate, solo se mencionen unas pocas. Esto refiere a un posible problema de **visibilidad de las asociaciones no nombradas durante el mapeo**, donde convendría pesquisar cuáles fueron los elementos que hacen una asociación más visible que otra. Esta investigación tendría como propósito estudiar e indagar en las representaciones que los vecinos tienen de las otras asociaciones existentes en el territorio y que llevan a que no figuren como recursos disponibles de su territorio.

El tema del **racismo estructural presente en Tres Barrios-Amate** refiere a un tipo de problemáticas que pueden ser abordadas con una serie de intervenciones precisas que tengan como fin la deconstrucción y reflexión crítica del fenómeno

migratorio y la realidad del migrante, con la población autóctona de Tres Barrios-Amate como actor directo de esta intervención

Como línea futura de intervención, es claro que la comunidad conoce y reconoce su territorio de forma diferente a como lo hace la institución y que la combinación entre estos tipos de saberes, fomentando una **coordinación con actores del Ayuntamiento**, permitirá un mayor acercamiento a la realidad y una mejor toma de decisiones sobre el territorio (Valderrama y Solis, 2015).

8. Agradecimientos

Quisiera finalizar este trabajo dando las gracias, en primer lugar, a Armando y a Isabel, quienes mediante su asesoría y la autonomía de trabajo que me permitieron tener, me dieron a entender que, académicamente, estaba mucho más capacitado de lo que creía estar.

Quisiera también dar las gracias a mi familia en Chile y el mundo, mi hermano Nicolás, mi hermano Andrés y su familia, a mi abuela, mi madre, mi padre, a quienes supongo que no les agradezco suficiente, y a mis eternos amigos y amigas de etapas escolares y universitarias, por su amor, su incondicionalidad y por su apoyo, a pesar de la distancia que nos separa, pero no nos aleja.

No puedo dejar de dar gracias a mis amigos que conocí aquí en Sevilla, Alejandro, Francisco y Cristian, quienes además de darme el regalo de su amistad, se han ganado mi sempiterno cariño, convirtiéndose en la familia que aquí tengo. En esta mención, le agradezco a Cristian el apoyo y las horas de conversación sobre nuestros trabajos que, en más de una ocasión, me orientaban a lo que seguía o me sacaban del error que sostenía.

Me queda por agradecer a mi querida Eli, quien en su infinita dulzura supo ver mis miedos, reafirmar mis valores y contenerme emocionalmente en mis momentos de debilidad y duda, donde me vi sobrecogido por la tarea que hoy concluye con estas palabras de agradecimiento.

9. Bibliografía

Álvarez, C., & Álvarez, A. (2007). La Investigación Acción Participativa como instrumento para la resolución de problemas sociales. *Anuario*, 30, 226-252.

Asociación Claver. (2018). Convivencia, participación y diversidad en Sevilla: diagnóstico participativo y propuestas de mejora desde la ciudadanía. *Claver SJM y Ayuntamiento de Sevilla*.

Ayuntamiento de Sevilla. (s.f.). *Tipos de entidades del distrito Cerro - Amate*.

Recuperado el 28 de Noviembre de 2020, de Entidades y asociaciones:

<https://www.sevilla.org/distritos/cerro-amate/entidades-y-asociaciones/tipos-de-entidades-del-distrito-cerro-amate>

Bassler, A.; Brasier, K.; Fogel, N.; Taverno, R. (2008). Developing Effective Citizen Engagement: A How-to Guide for Community Leaders; *Center for Rural Pennsylvania*: Harrisburg, PA, USA.

Berry, J. W. (2017). Theories and models of acculturation. *Oxford library of psychology. The Oxford handbook of acculturation and health*, 15-28.

Camps-Calvet, M., Langemeyer, J., Calvet-Mir, L., Gómez-Baggethun, E., & March, H. (2015). Sowing resilience and contestation in times of crises: The case of urban gardening movements in Barcelona.

Cleveland, M., & Cleveland, S. (2018). Building engaged communities—A collaborative leadership approach. *Smart Cities*, 1(1), 155-162.

Cobos Franco, J., & Calderón Molina, M. C. (2019) Repercusiones en la subjetividad de la persona migrante en condición vulnerable.

Crowe, K.M. (2003). Collaborative leadership: A model for reference services. *Ref. Libr.*, 39, 59–69

De la Mata, M. L., García-Ramírez, M., Santamaría, A., & Garrido, R. (2010). La integración de las personas migrantes: El enfoque de la Psicología Cultural y de la Liberación. *La persona más allá de la migración. Manual de intervención psicosocial con personas migrantes*, 115-146.

- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones akal.
- Llobet, M., Cortés, F., & Alemany Monleón, R. M. (2004). Proyecto de investigación/acción en trabajo social comunitario: la construcción de prácticas participativas. *Portularia*, 4, 445-454.
- Martín-Baró, I. (1994). *Writings for a liberation psychology* (Edited by A. Aron y S. Corne). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Martínez, E. (2014). Configuración urbana, hábitat y apropiación del espacio. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 18.
- Monreal i Bosch, P., & Valle Gómez, A. D. (2009). Tema clave: Investigación-Acción-Participativa: Instrumento para la transformación social.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria* (Vol. 5). buenos aires: Paidós.
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista latinoamericana de psicología*, 16(3), 387-400.
- Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas psychologica*, 8(3), 615-626.
- Montero, M., Sonn, C. C., & Burton, M. (2017). Community psychology and liberation psychology: A creative synergy for an ethical and transformative praxis.
- Paloma, V., García-Ramírez, M., & Camacho, C. (2014). Well-being and social justice among Moroccan migrants in southern Spain. *American Journal of Community Psychology*, 54(1-2), 1-11.
- Paloma, V., García-Ramírez, M., de la Mata, M., & Association, A. M. A. L. (2010). Acculturative integration, self and citizenship construction: The experience of Amal-Andaluza, a grassroots organization of Moroccan women in Andalusia. *International Journal of Intercultural Relations*, 34(2), 101-113.

Paloma, V., & Manzano Arrondo, V. (2011). The role of organizations in liberation psychology: Applications to the study of migrations. *Psychosocial Intervention*, 20 (3), 309-318.

Ramírez Kuri, P. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista mexicana de sociología*, 77(1), 07-36

Rincón Díaz, J. A. (2017). La investigación acción participativa en Orlando Fals Borda y la subversión del orden social.

Rogers, C. R. (1973). *Grupos de encuentro*. Amorrortu.

Rupp, L. A., Zimmerman, M. A., Sly, K. W., Reischl, T. M., Thulin, E. J., Wyatt, T. A., & Stock, J. J. P. (2020). Community-Engaged Neighborhood Revitalization and Empowerment: Busy Streets Theory in Action. *American Journal of Community Psychology*, 65(1-2), 90-106.

Sonn, C. C. y Fisher, A. T. (2005). Immigration and adaptation: confronting the challenges of cultural diversity. In G. Nelson y I. Pilleltensky (eds.), *Critical community psychology: In pursuit for wellness and liberation* (pp. 348-363). London: Palgrave Macmillan.

Subirats, J., & García-Bernardos, A. (2015). Innovación social y políticas urbanas en España. *Barcelona: Icaria*.

Taurini, E., Paloma, V., García-Ramírez, M., Marzana, D., & Marta, E. (2017). Effects of the community engagement of migrants on their well-being: The case of Moroccan leaders in southern Spain. *Journal of prevention & intervention in the community*, 45(1), 32-43.

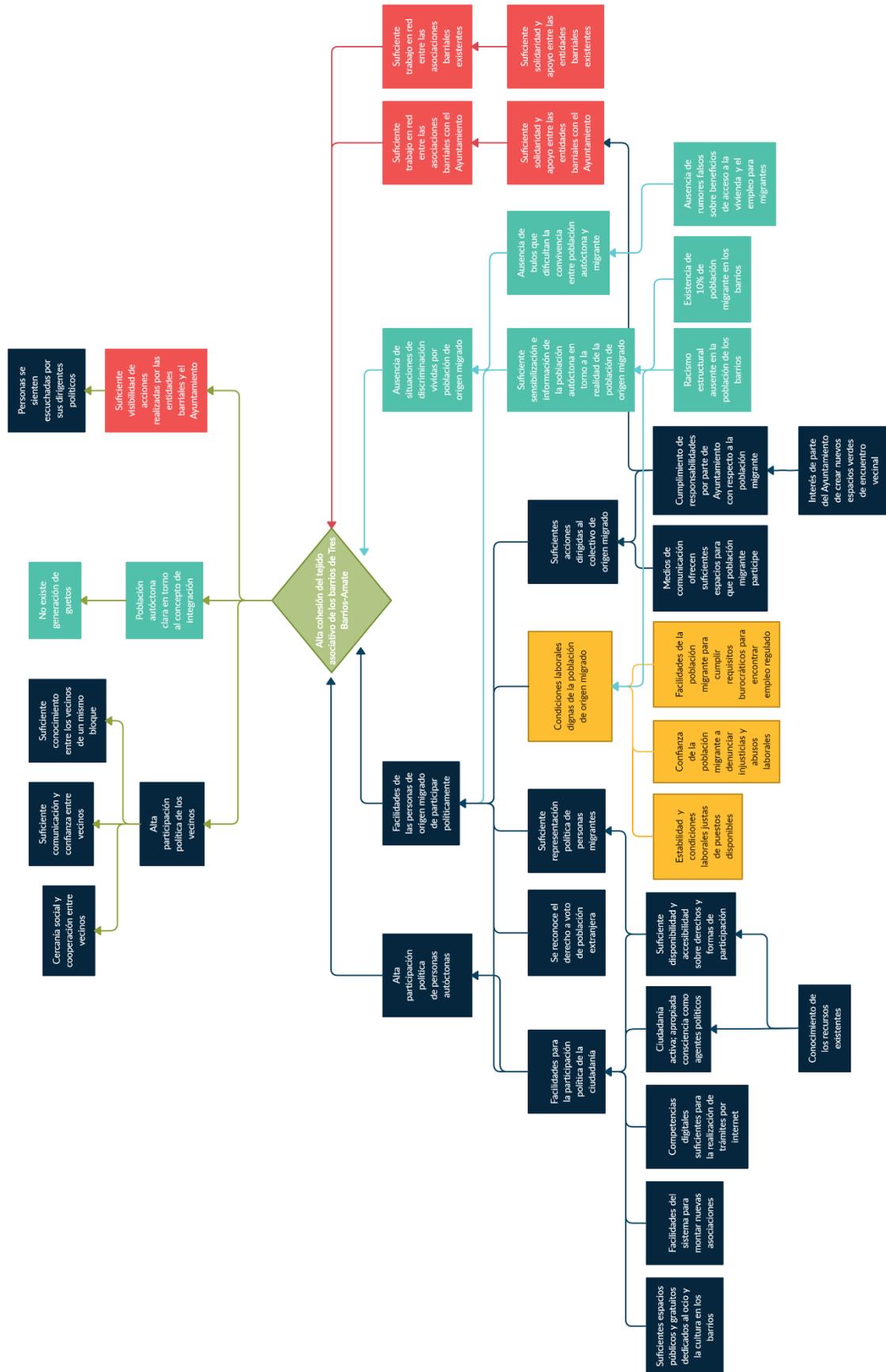
Valderrama Fernández, R., & Solís Espallargas, M. D. C. (2015). Investigación acción participativa como estrategia de transformación social y ambiental. *Investigación en la escuela*, 86, 49-59

Weerts, D. J. (2019). Resource Development and the Community Engagement Professional: Building and Sustaining Engaged Institutions. *Journal of Higher Education Outreach and Engagement*, 23(1), 9-34.

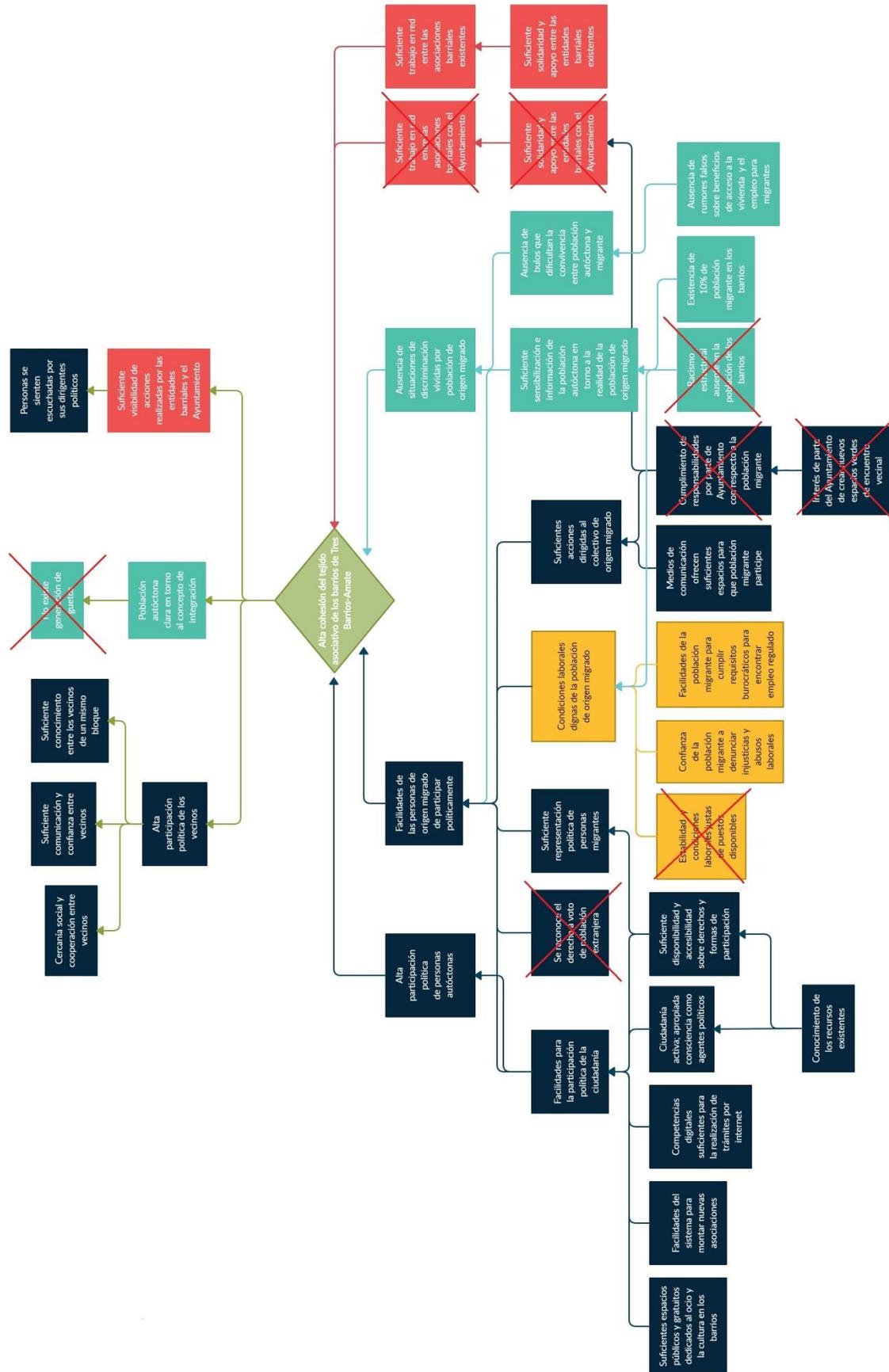


Yerkes, M. A., Hoogenboom, M., & Javornik, J. (2020). Where's the community in community, work and family? A community-based capabilities approach. *Community, Work & Family*, 23(5), 516-533.

10.2 Árbol de Objetivos



10.3 Análisis de Alternativas



10.4 Nuevo Árbol de Objetivos

